

REDESCUBRIENDO BURGOS

A las 7:30 de la mañana nos dispusimos a emprender el camino hacia la histórica ciudad de Burgos, Cabeza de Castilla, situada a orillas del río Arlanzón.

La primera parada obligada fue la Catedral, dedicada a Santa María la Mayor, insigne creación de arte gótico en España, y monumento más representativo de la ciudad, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1984. En ella recibimos las explicaciones de un guía, que nos animó a admirar el grandioso claustro y numerosas capillas, el espléndido cimborrio del crucero, la Escalera Dorada, el sepulcro de Rodrigo Díaz de Vivar y su esposa Jimena y, como no, el famoso Papamoscas.

Tras esta visita pudimos recorrer a pie las calles de Burgos y, como no, aprovechar la coyuntura para comprar morcillas antes de partir rumbo a la Cartuja de Miraflores. A pesar de encontrarse el altar mayor en proceso de rehabilitación, pudimos contemplar de cerca las piezas ya restauradas, así como las vidrieras, y conocer el proceso llevado a cabo en su recuperación.

De vuelta en la ciudad, nos mimetizamos con el ambiente de su zona de vinos y compras, y disfrutamos de la comida, ayudándonos la sopa castellana a entonar el estómago.

Tras la sobremesa nos dirigimos en autobús a la Sierra de Atapuerca, donde la actividad humana ha dejado una huella profunda e indeleble, al aparecer restos con cerca de un millón de años de antigüedad, del que ha sido considerado como el primer europeo: el Homo Antecesor.

El buen tiempo y el buen ambiente nos acompañó durante todo el viaje, a pesar de la ausencia en el mismo de algunos miembros de DISAD muy apreciados por todo el grupo.

A continuación os dejamos algunas instantáneas de la jornada.



La puerta de acceso al claustro de la Catedral



Caminando por el Paseo del Espolón



Posando ante la Cartuja de Miraflores



Ahí estuvo el hombre hace un millón de años

Laura